

**CAMBIAMOS cuando  
COMPARTIMOS y PARTICIPAMOS**  
(Sobre el Plan Compartir la multiforme Gracia de Dios)



En nuestra familia queremos modificar o cambiar alguna situación, mover de lugar algún mueble, tomar alguna decisión... **COMPARTIMOS ideas, tiempo, dinero, nos hacemos solidarios, corresponsables de la resolución y nos ponemos “manos a la obra”**.

Para poder llevar adelante nuestro objetivo PARTICIPAMOS, nos INVOLUCRAMOS y COMPROMETEMOS.

Que compromiso asumimos? Desde abrir la puerta, preparar las cajas, reparar lo que fuera necesario, poner fuerza, atender al amigo, acompañar, etc.

Pues bien, para eso es NUESTRA ASAMBLEA PARROQUIAL, porque queremos cambiar, deseamos compartir con vos – que SOS PARTE PRIMORDIAL para este primer paso -, también queremos COMPROMISO, queremos que entre todos participemos de este desafío. **Cambiamos las situaciones cuando nos involucramos.**

Cuantas veces hemos pensado “siempre los mismos”, “no hay otro”, “justo ese?”

**Participa para que podamos conocer tu opinión.**



Hace mucho tiempo atrás, cuenta una leyenda, se realizó una extraña asamblea. Una reunión de herramientas para arreglar sus diferencias. El martillo era el presidente, pero la asamblea le pidió la renuncia.

¿La causa?

¡Hacía demasiado ruido! Y se pasaba todo el tiempo golpeando.

El martillo, aceptó. Pero pidió que se fuera el tornillo; porque que había que darle muchas vueltas para que sirviera de algo.

Ante el ataque, el tornillo aceptó también, pero a su vez pidió la expulsión de la lija porque era

muy áspera en su trato y siempre tenía fricciones con los demás. Y la lija estuvo de acuerdo, pero pidió que fuera expulsado el metro que siempre se pasaba midiendo a los demás según su medida, como si fuera el único perfecto. En eso entró el carpintero, se puso el delantal e inició su trabajo. Utilizó el martillo, la lija, el metro y el tornillo. Finalmente, la tosca madera inicial se convirtió en un lindo juego de ajedrez.

Cuando la carpintería quedó nuevamente sola, la asamblea reanudó la deliberación. Fue entonces cuando tomó la palabra el serrucho, y dijo:

“Señores, ha quedado demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabaja con nuestras cualidades. Eso es lo que nos hace valiosos. Así que no pensemos ya en nuestros puntos malos y concentrémonos en la utilidad de nuestros puntos buenos”

**Se sintieron entonces un equipo capaz de producir y hacer cosas de calidad. Se sintieron orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos.**

**Es fácil encontrar defectos, cualquier tonto puede hacerlo, pero encontrar cualidades, eso es para los espíritus superiores que son capaces de inspirar todos los éxitos humanos.**

